

# LA MEMORIA DE LOS ALUMNOS PIONEROS DE LA TELESECUNDARIA DE YECAPIXTLA

ADELINA ARREDONDO LÓPEZ

## **Resumen**

La ponencia constituye un reporte parcial de una investigación sobre los orígenes de la telesecundaria en el oriente de Morelos, que utiliza los recursos de la historia oral y la micro historia como sustento metodológico de la investigación. Se exponen aquí algunas de las experiencias de los alumnos pioneros de una de las primeras tele secundarias que se establecieron en México, en 1968 (las que operaron en 1966 en el Distrito Federal eran parte de un programa piloto). El escenario es la población de Yecapixtla. Se relata cómo se conformó el primer grupo de alumnos, su encuentro con una modalidad escolar no convencional, sus experiencias con la metodología y los recursos empleados, las relaciones con el docente y los valores que se buscaba formar. Se concluye con una reflexión sobre la invisibilidad de los valores tradicionales y la cultura de la comunidad, así como del papel de los alumnos en la construcción de nuevos proyectos educativos, y sobre la relatividad de la memoria para la reconstrucción histórica.

*This paper is partial rapport of a research on the origin of the Tele-Secondary school in the West of Morelos, which utilize the resources of the Oral History and Micro-history, as a methodological sustentation of the research. On write about some of the experiences of the pioneer students of one of the first tele-secondary schools in Mexico, in 1968. The scenario is Yecapixtla, On relate how it was conformed the first group of pupils, their encounter with this no-conventional scholar model, their experiences with the methodology and resources, the relationship with the teacher, the values which were pretended to form. Finally, on present thinking about the invisibility of the traditional values and culture of the community, and the invisibility of the roll of the students in the construction of a new educational project, as well as the relativity of the memory in the historical re-construction*

**Palabras clave:** alumnos, telesecundaria, historia de la educación, historia oral, Morelos.

## **Introducción**

Uno de los objetos de investigación menos abordados en la historia de la educación han sido los estudiantes en tanto actores fundamentales de los procesos educativos. En las últimas dos décadas se han venido multiplicando los estudios sobre su procedencia social, condiciones económicas, cultura, participación ciudadana, valores, representaciones, trayectoria escolar, intereses, expectativas, procesos de formación, así como su presencia en la subjetividad de los profesores,<sup>1</sup> pero muy poco desde una perspectiva histórica.<sup>2</sup> El objetivo de esta ponencia es contribuir al conocimiento sobre el papel de los estudiantes en la constitución de instituciones nuevas y en la conformación de programas considerados innovadores. Consideramos que un proyecto educativo no es sólo el resultado de los gestores de las políticas públicas y de los docentes y directivos escolares. Es, sin duda, también el resultado de la acción de los estudiantes, sin cuyo respuesta, el proyecto mismo no tendría posibilidades de realización.

En un trabajo previo<sup>3</sup> hemos explicado como se establecieron las primeras telesecundarias en el oriente de Morelos, cómo se reclutaron a sus primeros maestros, entre los docentes de los últimos años de primaria, y cómo estos tuvieron que impulsar su establecimiento. Aquel trabajo se realizó considerando principalmente la perspectiva de los docentes, para el caso de tres telesecundarias. El trabajo presente considera el proceso de iniciación de la telesecundaria desde la perspectiva de los alumnos, tomando como estudio de caso, la telesecundaria de Yecapixtla, establecida en 1968.

Esta ponencia constituye un reporte parcial de una investigación sobre los orígenes de la telesecundaria en el oriente de Morelos, que utiliza los recursos de la historiografía oral y la microhistoria como sustento metodológico de la investigación.<sup>4</sup> Presentamos aquí algunas de las experiencias de los alumnos pioneros.<sup>5</sup> Primeramente se realizó una búsqueda bibliográfica y documental exhaustiva que no arrojó ningún trabajo previo sobre este tema, por lo que la fuente principal de información han sido las entrevistas y los relatos de vida, si bien, cotejadas con las fuentes documentales y orales referidas a la historia de la telesecundaria en México, así como a la historia de la comunidad, escenario de estas experiencias.

Las preguntas de las que estos avances de investigación pretenden ir respondiendo son, entre otras: ¿Cuál es la memoria que guardan los egresados de los primer grupo de telesecundaria sobre su escuela? ¿Qué elementos privilegian en sus relato que nos hablen del impacto que este proyecto tuvo en su formación? ¿Qué características tuvieron los primeros estudiantes? ¿Cuál fue el papel de los estudiantes pioneros de la telesecundaria en la puesta en marcha del nuevo proyecto? ¿cómo cambió su perspectiva cultural, su identidad, su concepción de si mismos? ¿Es posible reconstruir esa historia considerando los relatos de los alumnos y la manera en que recuerdan?

Por razones de espacio no podremos exponer y discutir toda la información que hemos obtenido en este proceso de búsqueda, de manera que nos limitamos a la descripción de la

constitución del primer grupo de alumnos, su encuentro con esta modalidad no convencional, la relación pedagógica, la formación de valores, finalizando con una breve discusión de los resultados.

### **El primer grupo de alumnos**

La telesecundaria es atendida por un profesor por cada grado que se imparte, cuyas funciones son coordinar el funcionamiento de las instalaciones y las actividades cotidianas, ya que la función de “enseñar” corresponde al “telemaestro” que se dirige a los coordinadores y a los alumnos a través de la señal de televisión.

El maestro asignado para establecer la telesecundaria de Yecapixtla inició su labor formando un patronato y consiguiendo un local para la escuela, que en este caso fue la sacristía de la Iglesia de San Juan Bautista. El segundo problema que tuvo que enfrentar el maestro fue convencer a los padres de familia para que inscribieran a sus hijos, visitándolos de casa en casa. El mismo párroco de la Iglesia promovió el ingreso a la escuela. A pesar de ello, los padres desconfiaban de los resultados de ese tipo de metodología y de la validez oficial de los estudios. Se logró conformar un primer grupo de 15 estudiantes para iniciar el primer grado. Los alumnos eran mayores a los que normalmente entraban a la secundaria y varios de ellos tenían uno o más años sin estudiar, y de no haber sido por el establecimiento de la telesecundaria ya no hubieran continuado su formación escolar.

La mayoría de los “no tenían otra opción” de estudios.<sup>6</sup> Había una pequeña secundaria privada en la localidad, pero sólo unos cuantos podían pagarla. La secundaria pública más cercana estaba a 17 kilómetros. Como señaló uno de los ex-alumnos de la escuela.

Aquí en pueblo no había otra secundaria, que yo recuerde las que había eran hasta Cuautla y el pasaje estaba muy caro. Más para mis papas que tenían un montón de hijos. (V-1)

Otro entrevistado añadió en el mismo sentido:

Aquí no había secundaria más que la de paga...ves que los papás antes ni tenían la economía para meterte a estudiar porque teníamos que pagar...(A-1)

Para otros estudiantes, el tiempo que hubieran tenido que invertir para ir a otra población, sus temores y su desconfianza, eran suficientes motivos para elegir la telesecundaria:

Mi papá era chofer de un taxi y para mi no era problema el dinero, sino como antes ,yo no salía pues me daba como miedo y era mucho tiempo de estar viajando, entonces como la telesecundaria estaba cerca, pues aquí me quede. (M-1)

El tercer problema que tuvo que enfrentarse fue la dotación de mobiliario. Los alumnos tuvieron que proveer los mesa-bancos y el televisor y arreglar la sacristía. Para la segunda generación de estudiantes las cosas serían más fáciles, pues el comité y el maestro lograron obtener recursos para comprar las siguientes butacas. Según testimonios:

Nuestros papas compraron la tele y la butaca, y nosotros arreglamos el salón, primero estaba muy feo y poco a poco lo arreglamos. Recuerdo que cuando salimos ya había muchos alumnos. La telesecundaria se tuvo que cambiar a una vecindad. (V-1)

## **La experiencia con el nuevo sistema de estudios**

El proceso de adaptación a su nuevo ciclo de estudios fue, al parecer, más sencillo para estos alumnos que para el caso de las secundarias directas<sup>7</sup>. Según nos narraron:

Creo que eran...veinte minutos de televisión y creo cuarenta minutos o treinta con el maestro coordinador... ya terminando la teleclase ya nos poníamos a hacer el ejercicio con el maestro... nos explicaba si teníamos dudas. (Y-1)

Además el trabajo escolar era más simple que en las escuelas directas:

Teníamos un solo libro y ahí también hacíamos nuestros ejercicios, era un solo libro donde venían todas las materias, el maestro iba a México por ellos. (E-1)

Por otra parte, la modalidad no convencional de enseñanza pudo estar permitiendo que se formaran otros tipos de meta-conocimientos que no pasaban por el currículum formal, como habilidades de autoestudio:

La metodología se me hizo fácil. Porque teníamos un asesor y él nos explicaba... luego nos daba la guía y nos enviaba a estudiar. Ahí mismo estudiábamos... Yo creo que sí aprendíamos ...nos mandaba al atrio y decía: tu ve a ese árbol y tú a ese...no nos dejaba juntos, así que, bien tranquilos en una sombrita nos poníamos a estudiar (A-1)

## **La relación pedagógica**

Estos primeros alumnos de la telesecundaria fueron atendidos por un solo maestro durante los tres grados de secundaria:

Los tres años me tocó el mismo maestro. Se agarraba de primero hasta tercer año. Pero a mi me gusto esa opción ¿eh?.. Porque el maestro ya conoce y ya sabe a quién hay que ayudarle, a quién no hay que ayudarle, a quién le cuesta trabajo esto, a quién le cuesta trabajo aquello...a mi si me resultó. (Y-1)

Los recuerdos de los alumnos los conducen a reconocer cómo su maestro asumía otras funciones, más allá de las que les eran encomendadas institucionalmente:

Seguido fallaba la tele, principalmente cuando llovía o hacía mucho aire, teníamos que buscarla en el techo con un alambre...y si no la encontrábamos pues ya el maestro enseñaba (E-1).

En realidad los alumnos continuaban experimentando el mismo tipo de relación pedagógica que tuvieron en la primaria, con la diferencia de que en esta ocasión intervenía un tercer

personaje, el telemaestro. Como pudimos constatar, este grupo de alumnos generó un profundo respeto y reconocimiento por su mentor:

El coordinador era el contador, era el maestro, era el consejero...era de todo y resolvía los problemas de todo; le digo que yo tuve la fortuna de tener a un buen maestro. ¡Fue muy bueno! (Y-1)

### **Las actitudes y valores que se promovían.**

Según testimonio de uno de sus maestros, los jóvenes eran “poco comunicativos, desconfiados y tímidos para con las personas extrañas a sus grupos”.<sup>8</sup> Estos alumnos provenían en su mayoría de familias de escasos recursos, dedicadas a actividades agropecuarias. nPudimos observar como la cultura y los valores de los estudiantes eran interpretados por sus maestros como “ausencia de valores” y “falta de cultura”.

Así, una de las cuestiones que los maestros más aprecian de su actividad docente, fue lo que ellos califican como contribución a la formación de valores en los alumnos, lo que coincide con la percepción de los propios alumnos. Una de las ex-alumnas señala:

Yo tuve la fortuna de tener a un buen maestro...te inculcó muchos valores, te hablaba mucho de tu persona que te cuidaras y todo eso...al menos los de mi grupo...todos son buenos ciudadanos, todos son serviciales porque ¿alguno es un mal viviente? ¡ninguno! (A-1)

Las mujeres hacen mayor hincapié en la obtención de los hábitos de higiene durante su estancia en la telesecundaria; describen como el maestro revisaba detalladamente su aseo y como mantenían aseado la tele-aula. Los hombres le dan mayor crédito a la disciplina, quizá porque eran más “indisciplinados”. La disciplina se concebía sobre todo como mantener en silencio el aula, y los alumnos acataban las órdenes fácilmente, pues se

encontraban entre la iglesia y la notaría. La cuestión de la disciplina pasaba por el castigo y la represión, no sólo simbólica sino directa, como se aprecia en el siguiente relato:

Me acuerdo cuando el maestro le pegó al “Chompili”, todos habían regresado a la clase y el “Chompili” no aparecía. Se escondió atrás de un tabla que estaba recargada en la pared. Que se mueve el “chompili” y que se cae la tabla...el maestro que lo agarra a cinturonzos. Todos risa y risa... (Y-1)

No sólo el maestro llegó a pegar a los alumnos, también sucedió lo contrario. Otro de los entrevistados recordó:

Un día, un compañero del otro grupo que le pega al maestro...Y que se entera su papá...que va con el cinturón. No te miento. Eran las seis de la tarde y el chamaco trepado en el árbol, ese grandote que está en la iglesia y su papá abajo, esperándolo con el cinturón...(E-1)

Este testimonio muestra los valores de la familia también. Sin embargo, en la percepción de los alumnos, es la escuela la que les inculcó sus valores, y el papel de sus padres y su cultura tradicional se desdibuja. Así, la escuela estaba contribuyendo a re-significar los valores propios, devolviéndolos como valores inculcados por la escuela, sin reconocer su origen y su arraigo en las tradiciones y costumbres de la propia comunidad.

Como nos lo muestran varias de las narraciones de los que fueron alumnos de esta primera escuela, la laboriosidad y puntualidad eran dos de los puntales de la escolarización. Con la mediación de la escuela, las nuevas generaciones de las sociedades rurales se adiestraron en los usos del tiempo, los espacios y las cosas propios de la sociedad urbana, contribuyendo con ello al acelerado proceso de urbanización que en ese momento se estaba dando en nuestro país.<sup>9</sup> En ese y otros sentidos, la escuela estaba respondiendo al proyecto de civilización o aculturación que le había sido conferido socialmente.<sup>10</sup>

## Conclusiones

Todos los alumnos de esta generación concluyeron la secundaria. En la investigación se ha explorado también sus percepciones sobre los “telemaestros”, los contenidos escolares, los métodos de enseñanza, las formas y resultados de las evaluaciones, la comunicación interescolar, la relación entre la escuela y la comunidad y sobre el balance en la distancia que hacen los ex-alumnos sobre esos años de su vida, que por razones de espacio ya no podemos incluir aquí. De esta primera organización y revisión del material empírico hemos obtenido ya nuevos problemas epistemológicos y metodológicos que estamos en proceso de resolver. Por ejemplo sobre la configuración de una identidad, las relaciones de poder, el secuestro de la cultura, la resignificación de los valores tradicionales, la formación ciudadana y la invisibilidad de los alumnos sobre su propio papel como actores de la historia.

Los relatos de los que fueron los primeros alumnos de la telesecundaria de Yecapixtla nos muestran muchos elementos con los que puede reconstruirse la historia de la institución, y en particular su origen. Sin embargo, sabemos que la historia se reconstruye a partir de la memoria pero no es historia aún.<sup>11</sup> Falta todavía encontrar la verdad en los hechos que tienen que ser reconstruidos a partir de un examen crítico de los relatos. Reconocemos que entre los discursos que construyen y los recuerdos que guardan hay otra brecha, pero más grande aún la brecha entre su memoria y lo que vivieron, y entre lo que vivieron subjetivamente y las vivencias colectivas. Y desde luego, hay una brecha más entre su discurso y nuestra apropiación, interpretación y reconstrucción del mismo.”

---

## REFERENCIAS:

<sup>1</sup> Secretaría Académica de la UAEM, *Identidad del estudiante de Nivel Superior*, Cuernavaca, UAEM, 2002, p. 9.

<sup>2</sup> Guzmán Gómez, Carlota y Claudia L. Saucedo Romos (coord.), “La investigación sobre alumnos en México: recuento de una década (1992-2002)”, en Patricia Ducoing, *Sujetos, actores y procesos de formación*, COMIE, La investigación educativa en México 1992-2002, volumen 8, tomo II, México, COMIE, 2005, pp. 641-647. Asimismo, Luz Elena Galván, Susana Quintanilla y Clara Inés Ramírez,, *Historiografía de la educación en México*, en COMIE, La investigación educativa en México 1992-2002, volumen 10, México, COMIE, 2006.

<sup>3</sup> Arias, Rosa Mirna y María Adelina Arredondo, “El comienzo de la telesecundaria en Morelos: una historia contada por sus protagonistas”, en Memorias del X Encuentro Internacional de Historia de la Educación, CD-ROM, Guanajuato, 2006.

<sup>4</sup> De particular utilidad en la conformación de un marco teórico metodológico, para la historia oral han sido los trabajos coordinados por Jorge E. Aceves Lozano en *Historia oral. Ensayos y aportes de investigación*, México, CIESAS, 1996, así como *Historia oral. Ensayos y aporte de investigación*, CIESAS, Mexico 2000. De Pierre, Bordieu, “La ilusión biográfica”, *Historia y fuente oral*, núm 2 Barcelona, pp. 29-35. Thad Sitton, George L. Mehaffy, O. L. Davis, Jr., *Historia oral. Una guía para profesores (y otras personas)*, FCE, 1999. Frish Michael, "Essays on the Craft and Meaning of Oral and Public History", Albany, University of New York Press, 1990, Portelli, Alessandro, “Oral history and the Art of Dialogue”, Madison, the University of Wisconsin Press, 1997. Shopes Linda, "What is Oral History", from Making "Sense of Evidence on History Matters": en <http://historymatters.gmu.edu>, Consultado el 12 de octubre de 2006.. Sutton Thad, George L. Mehafty, O.L Davis Jr., "Historia Oral" una guía para profesores (y otras personas), FCE, México, 1995. Santamaría, Cristina y José Miguel Marinas, “Historias de vida e historia oral”, en Delgado, Juan Manuel y Juan Gutiérrez, *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*, Madrid, Síntesis, 1999, pp. 259-287. Niehammet, Lutz, “¿para que sirve la historia oral”, en *Historia y Fuente Oral*, Universidad de Barcelona, num. 2, 1989, Barcelona y Thompson, Paul, *La voz del pasado, La historia Oral*, Edicions Alfons el Magnanim/Institució Valenciana D'estudis I Investigació, núm 26, Valencia, 1998, entre otros autores. Para la investigación documental Arredondo, A., “Las fuentes para el estudio de la historia regional de la educación: Chihuahua en el siglo XIX”, Memorias del VII Encuentro Internacional de Historia de la Educación, Toluca, 1999., siendo también muy sugerente el texto de Roger Chartier, *El presente del pasado. Escritura de la historia, historia de lo escrito*, México, Universidad Iberoamericana, 2005. Para la aproximación microhistórica de manera crítica hemos partido del estudio de los siguientes autores:: Luis González y González, *Invitación a la Microhistoria*, México, El Colegio Nacional y Clio, 1997, Carlos Antonio Aguirre Rojas, “invitación a otra microhistoria: la microhistoria italiana”, en *Memoria y utopía*, Publicación semestral de la Sociedad Mexicana de Historia de la Educación, num 2, otoño de 2006, pp. 105-131,

<sup>5</sup> Entendemos aquí como pionero a la: “persona que da los pasos a alguna actividad humana”<sup>5</sup>, Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española*, versión en CD ROM, 22ª edición, s/f,

<sup>6</sup> Cfr. Anette Santos, “Oportunidades educativas en telesecundaria y factores que las condicionan”, *Revista Latinoamericana de Estudios educativos*, 3er trimestre, año/vol XXXI, número 003, Centro de Estudios Educativos, México, 2001, pp. 11-52.

---

<sup>7</sup> Sandoval. Flores, Etelvina. 2002. *La trama de escuela secundaria*, México, Plaza y Valdes Editores, p. 308

<sup>8</sup> Cfr, SEP, . “Orientaciones Pedagógicas de Telesecundaria”, en *Guía Didáctica de tercer grado*, México, 1994, p.29

<sup>9</sup> Guillén Romo, Héctor, *Orígenes de la crisis en México, 1940-1982*, México, Era, 1984. González Villarreal, Roberto, *Un frío monstruo racional. El populismo en tiempos de Echeverría*, Méxco, UPN, 2006, pp. 168 y ss.

<sup>10</sup> Sobre el proyecto educativo de esa época y sus metas, vid, González Cosío, Arturo, “Los años recientes: 1965-1976, en Fernando Solana (coord), *Historia de la educación pública en México*, FCE, 2002, pp. 403-525.y Ernesto Meneses Morales, *Tendencias educativas oficiales en México*, volumen IV, Centro de Estudios Educativos y Universidad Iberoamericana, México, 1998.

<sup>11</sup> Coincidimos con las reflexiones sobre las relaciones entre historia y memoria que expone Joel Cadau en *Antropología de la Memoria*, Buenos Aires, Nueva Visión, 2002, pp 56-86 y "Memorias y amnesias colectivas", en *Biblioteca de Ciencias Sociales*, consultado en [www.cholonautas.edu.pe](http://www.cholonautas.edu.pe), consultado el 28 de febrero de 2007.